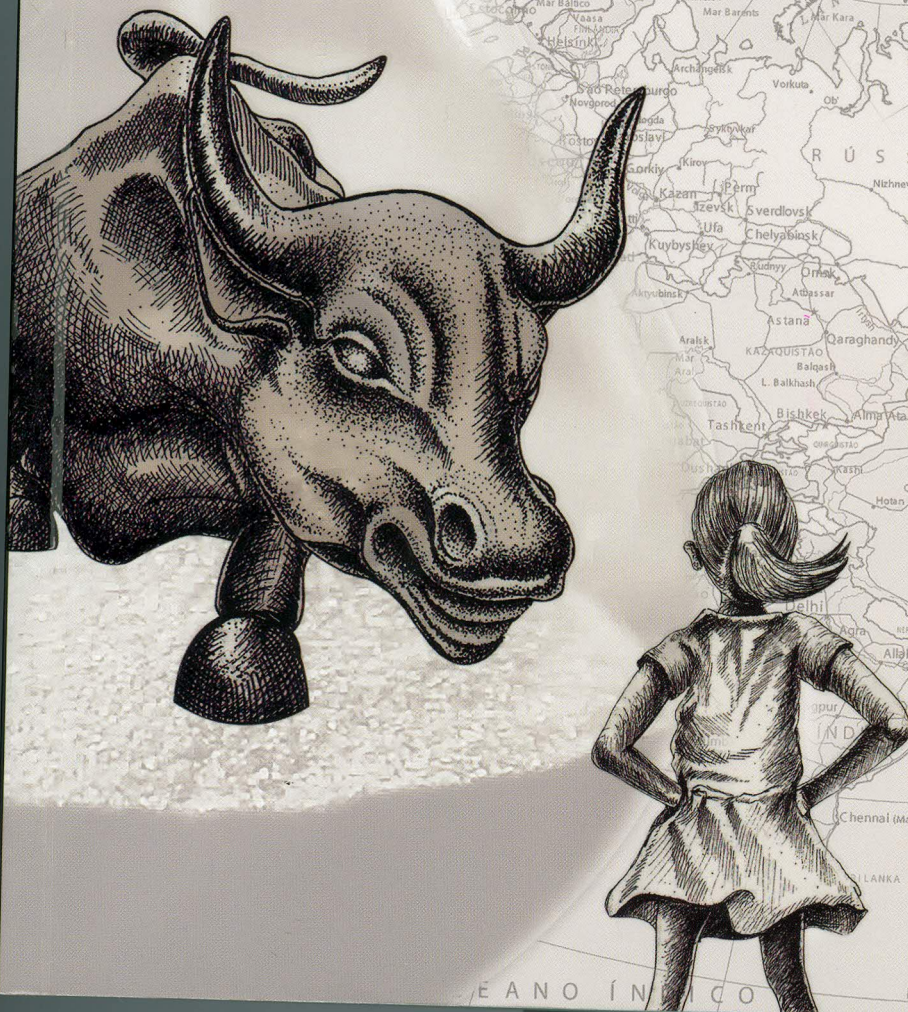


# FINANCIARIZACIÓN y CICLO ECONÓMICO entre Asia y África

**ALICIA GIRÓN Y EUGENIA CORREA**  
Coordinadoras



UNIVERSIDAD  
NACIONAL  
AUTÓNOMA  
DE MÉXICO



Asia y África están insertos en los circuitos financieros internacionales, determinados por la rentabilidad. Un ejemplo de ello es el precio de los principales productos de exportación, fijado en el mercado internacional. El intercambio comercial ha sido parte de la historia económica, política y social de ambos continentes, cuya vitalidad ha formado parte de los cambios en los procesos de rentabilidad del capitalismo y ha tenido un papel primordial en la superación de crisis económicas y financieras, a través de diversos senderos. A lo largo de once capítulos, esta obra procura dar una explicación al futuro de Asia y África, entrelazando aspectos teóricos y empíricos, revelando un amplio espectro de características, dinámicas y consecuencias de los tipos de financiamiento presentes en ambos continentes.

La obra somete a observación la inversión productiva como vía a seguir, especialmente cuando se rebasan las expectativas de ganancia; muestra un panorama real de las salidas financieras asiáticas, junto con las medidas de gobierno implementadas en aras de conseguir tanto el crecimiento como el desarrollo económico deseado. Compara a profundidad los parámetros macroeconómicos y de financiación entre Asia Oriental y México; aborda las diversas problemáticas internas que azotan a India y China; expone el choque entre la potencialidad económica como exportador de materias primas y alimentos, contra las asfixiantes políticas austeras por el endeudamiento en el continente africano y, finalmente, intenta vislumbrar si las estrategias post-crisis empleadas son sólo la antesala para nuevas y peores crisis.

COORDINACIÓN  
DE HUMANIDADES

PUEAA

Dirección General de Asuntos  
del Personal Académico

9 786073 009362



*Financiarización y ciclo económico entre Asia y África*

Alicia Girón y Eugenia Correa, coordinadoras

X + 238 p. – (Colección Universitaria de Estudios sobre Asia y África; 1)

ISBN Obra completa: 978-607-30-0935-5

ISBN Volumen 1: 978-607-30-0936-2

1. Extremo Oriente – Relaciones económicas extranjeras – Países del Pacífico. 2. Países del Pacífico – Relaciones económicas extranjeras – Extremo Oriente. 3. Inversiones extranjeras – Países del Pacífico. 4. Extremo Oriente – Relaciones económicas extranjeras – África. 5. Inversiones extranjeras – África. 6. Extremo Oriente – Relaciones económicas extranjeras – Países en desarrollo. 7. Inversiones extranjeras – Países en desarrollo. 8. Países en desarrollo – Política económica. I. Girón, Alicia, editor. II. Correa, Eugenia, editor. III. Serie. LCC HF1600.5.Z4.P3545 2018 |DDC 337—dc23 LIBRUNAM 2017724

*Colección Universitaria de Estudios sobre Asia y África 1*  
*Financiarización y ciclo económico entre Asia y África*

Esta investigación, arbitrada por pares académicos,  
se privilegia con el aval de la institución editora

Primera edición: 26 de octubre de 2018

DR © 2018. Universidad Nacional Autónoma de México  
Coordinación de Humanidades  
Circuito Mario de la Cueva s/n, Ciudad Universitaria,  
Coyoacán, 04510, Ciudad de México

ISBN Obra completa: 978-607-30-0935-5

ISBN Volumen 1: 978-607-30-0936-2

Esta edición y sus características son propiedad  
de la Universidad Nacional Autónoma de México

Prohibida su reproducción parcial o total por cualquier medio sin autorización escrita  
de los titulares de los derechos patrimoniales

Impreso y hecho en México / *Made and printed in Mexico*

## Contenido

### Introducción

#### Financiarización, ganancia e inversión

Gregorio Vidal

7

#### Inversiones y préstamos de Asia del Este hacia la Alianza del Pacífico:

##### balance y perspectivas

Geneviève Marchini

23

#### Políticas distributivas pro-capital y pro-salarios: Argentina, Brasil, Indonesia, México, Sudáfrica y Turquía

Marcia Solorza

55

#### Análisis económico comparativo: China, Corea y Japón vs. México

Francisco Reyes y Héctor Sánchez

75

#### China: financiamiento anti-cíclico para el crecimiento

Eugenio Anguiano

97

#### Endeudamiento y financiación del ciclo económico en China

Alicia Girón

131

#### India y ciclo económico

Jesús Sosa

143



<b>África a través del espejo de la Agenda 2030</b> Alicia Girón y Eugenia Correa	167
<b>Expansión crediticia en África</b> Eugenia Correa	181
<b>Crédito, bancos y desarrollo económico en Mozambique: un panorama</b> Monika Meireles	197
<b>¿Nuevo ciclo económico o el “fin de la historia”? una coyuntura actual</b> Wesley Marshall	213
<b>Sobre los autores</b>	229

## Introducción

Cuando concluyó la época de los imperios occidentales de ultramar, a mediados del siglo XX, Gran Bretaña reconoció los «aires de cambio» antes que otros colonizadores. Y dado que su ventajosa situación económica no dependía del *poder* imperial, sino del comercio, se acomodó más fácilmente a su pérdida política, como se había adaptado después de todo al retroceso más dramático de toda su historia anterior, la pérdida de las colonias americanas. ¿Aprenderá Estados Unidos esa lección? ¿O se verá tentado a mantener su predominio global, cada vez más erosionado, recurriendo a la fuerza político-militar, y al hacerlo promoverá no el orden global, sino el desorden, no la paz global, sino el conflicto, no el avance de la civilización, sino de la barbarie? Esa, como dijo Hamlet, es la cuestión.

Sólo el futuro nos lo dirá...

Hobsbawm, 2007, p. 67

Los países de África y Asia no dejan de estar insertos en los circuitos de la financiarización, a pesar de que éstos son y han sido determinados por intereses que sobrepasan tanto las fronteras como las necesidades de las grandes corporaciones internacionales. Tal como señala la cita de Hobsbawm, en África, la independencia no fue sinónimo de rompimiento con los países europeos, pues no dejaron de ser espacios económicos cuyos productos de exportación se fijan en los mercados financieros internacionales. Justo en este proceso, África se presenta como el continente del futuro, donde las grandes empresas priorizan la extracción de sus productos primarios, dejando en la dependencia gran parte del



# Crédito, bancos y desarrollo económico en Mozambique: un panorama

Monika Meireles<sup>1</sup>

*Um exército de ovelhas liderado por um leão é capaz  
de derrotar um exército de leões liderado por uma ovelha.*  
Proverbio africano, citado por

Mia Couto, en: A confissão da leoa

## Introducción

A partir de los años sesenta, en los debates entre economistas del desarrollo queda claramente evidenciada la existencia de dos grandes tendencias, que son temática y geográficamente distribuidas: *a)* la extensa literatura latinoamericana sobre la desigualdad en la distribución del ingreso y su conexión con las posibilidades/limitantes en la construcción de un sendero de desarrollo nacional autónomo; y *b)* la proficua bibliografía, mayormente de autores africanos, sobre la espinosa relación entre inestabilidad política y desarrollo económico-social. Sin embargo, todavía no es tan extensa la lista de estudios, de un lado y del otro del sur del atlántico, que investigan sobre cómo el crédito, la dinámica bancaria y las fuentes de financiamiento para el crecimiento económico se interrelacionan. Obviamente, es la nueva oleada de explotación y exportación de los recursos naturales de la región lo que en términos productivos aclara el *boom* de su crecimiento, pero un sinnúmero de inquietudes resaltan al observador atento: ¿con qué condiciones de financiamiento se encuentran esas iniciativas? ¿estamos hablando de la profundización del sector

<sup>1</sup> Se hace mención a la valiosa asistencia de Itzel Dueñas, Erwin Ortega y Óscar Martínez, quienes apoyaron en la elaboración de este trabajo, quedando exentos de responsabilidad ante cualquier error u omisión.



bancario de capital nacional o de una renovada expansión de los bancos oriundos de los países que tuvieron dominio colonial en la región? En el sentido de seguir reflexionando sobre esas cuestiones, el presente trabajo busca contribuir a la discusión sobre las bases del reciente crecimiento económico de África —que era más pronunciado antes de la crisis financiera internacional de 2007-2008, pero que sigue presentando tasas envidiables—, destacando que en la explicación de este crecimiento encontramos una profunda reestructuración de su sistema bancario. A fin de hacer más objetivo el análisis, hemos elegido acompañar más de cerca el comportamiento del sector bancario de Mozambique, en especial sobre la creciente presencia de la banca portuguesa en el país de la costa oriental de África.

Así, hemos dividido el presente capítulo en tres partes. En la primera, se discute de forma sucinta la reorganización económico-financiera de Mozambique tras su proceso de independencia política. En la segunda, se analizan algunas estadísticas descriptivas básicas del sistema financiero y bancario del país africano, en el marco de su entrada subordinada a la globalización financiera en los años dos mil. A modo de conclusión, en la tercera parte, reflexionamos sobre la presencia de la banca extranjera en el país, sobre todo la de capital lusitano, y se hace una breve ponderación sobre la nueva dependencia económica, aquí evidenciada en su cariz de preponderancia de la banca extranjera, que caracteriza la relación entre Mozambique con su ex-metrópoli, con el gigante regional —Sudáfrica— y que acaba por condicionar los rumbos de su desarrollo económico-social.

### **Independencia política, socialismo y mercado: la banca en perspectiva histórica**

Para comenzar a comprender la situación de la banca actual en Mozambique, y su importancia en lo que dice respecto a garantizar los medios necesarios para financiar su desarrollo, primero debemos repasar, a vuelo de pájaro, la trayectoria histórico-política del país. No está de más mencionar que esa trayectoria marca sobremanera las características esenciales de su estructura productiva y delimita a los condicionantes de

su inserción en el mercado mundial. Así, al retroceder más en el tiempo, desde antes de su incorporación como colonia a la corona portuguesa, hay registro de su inserción subordinada en el mercado mundial, primeramente como intermediario comercial entre Europa y Asia —con los colonos portugueses sacando provecho de la *expertise* de los comerciantes árabes que ya se encontraban asentados en la costa suroriental del continente africano en el negocio de compra-venta de bienes “exóticos”—, luego como proveedor de recursos naturales, e incluso, en menor medida, como *locus* de extracción de personas para la trata humana de esclavos. Sobre este último punto, aunque el más importante en el negocio colonial de la trata humana haya involucrado a migración forzada de contingentes humanos de la costa occidental de África, sobre todo lo que hoy es Benin, con la *plantation* de la caña de azúcar típica de las posesiones portuguesas en el “*além mar*”, principalmente en el nordeste brasileño, lo que hoy conocemos por Mozambique, fue la cuna de gran parte de los ancestros de los afrodescendientes de Brasil. En ese período, fue notoria la participación de la banca inglesa en el financiamiento de las actividades de la corona portuguesa, incluso la del binomio tráfico negrero-*plantation*, aunque en el discurso de Inglaterra en el siglo XIX hubiera la condena explícita al uso de la mano de obra esclava, incluso tras la independencia de Brasil, los flujos de financiamiento oriundos de ese país no fueron cohibidos por cualquier atadura moral.

Ejecutando un salto cuántico en la historia mozambicana, en una síntesis apretadísima, su independencia política se da muy tardíamente, lo mismo para las ya tardías independencias políticas de África. Los países africanos que sufrieron el yugo de la colonización en las manos del imperio británico o francés lograron que sus fuerzas libertadoras fueran exitosas de forma más temprana. Tomemos como ejemplo el caso de la pionera independencia de Ghana, en 1957. En la experiencia de las posesiones portuguesas en África, el movimiento independentista encontró mucha más resistencia por parte del gobierno portugués. El país que antaño —de hecho “muy antaño”, allá en las lejanías del siglo XVI— fuera fuerza hegemónica mundial juntamente con España vivió en los años de la dictadura de Antonio de Oliveira Salazar (1932-1968) el dislocado delirio de que seguía siendo potencia, justamente por el mantenimiento de sus remanecientes colonias en África.



La guerra de independencia de Mozambique, compuesta por distintos movimientos de guerrilla de los cuales se destaca el Frente de Liberación de Mozambique (Frelimo), se extendió de 1964 a 1974, y la independencia formal del país fue reconocida hasta 1975. Además, por esas fechas también se iba fortaleciendo la milicia paramilitar de fuerzas anticomunistas, entre las que destaca la agrupación Resistencia Nacional Mozambicana (Renamo), que se consolidaría posteriormente como una fuerza política importante en el escenario del país. Ambos partidos siguen siendo los principales actores de la vida político-partidaria del país hasta la actualidad.

Desde el fin de esta etapa, en 1975, Mozambique ha atravesado distintas fases o periodos históricos, desde una variante de “socialismo real”, con Samora Moisés Machel (1975-1986), llegando a la etapa de economía de mercado, con bases aún muy frágiles. Según Peter Gastrow y Marcelo Mosse (2002), desde 1987 comienza la fase de economía de mercado propiamente dicha, pero que no logra consolidarse realmente hasta dos años después del término de la guerra civil y con las primeras elecciones democráticas en 1994.

En ese sentido, es con la etapa en la que arranca el fortalecimiento de la economía de mercado, ya en el marco de la globalización financiera, que la banca en el país se ha redimensionado sobremanera respecto a los periodos anteriores. Sin embargo, no podemos evitar mencionar que realmente la época colonial pareciera no haber acabado del todo en el país, no, al menos en lo que respecta a la presencia e importancia financiera de la banca extranjera que opera en Mozambique. La expansión de la actividad bancaria, a partir de la época de economía de mercado con independencia política, no significó necesariamente cerrar las brechas económico-sociales ya existentes. De hecho, si nos referimos en específico al análisis del periodo marcado por el intento de consolidación de la economía neoliberal, se ha visto que lejos de solucionar los problemas del país —tanto políticos como sociales—, la lógica de “dejar el mercado operar más libremente”, con escasa regulación e intervención del Estado en la economía, sólo ha exacerbado las enormes brechas en términos de desigualdad y de *heterogeneidad estructural* ya existentes.

En ese sentido, el análisis de Castel-Branco *et al.* (2001) nos dice que, en realidad, los miembros o dirigentes de las dos partes de la guerra civil

se insertaron a manera de “capitalistas” —en el mejor estilo *crony capitalism*— en el proceso de acelerada privatización de las empresas públicas, en especial de los bancos. En las palabras del autor:

La privatización, junto con la liberalización y la desregulación, constituyen el núcleo de desmovilización económica. La privatización en Mozambique ha tenido lugar en una escala inusualmente superior a la observada en el resto de África. Entre 1990 y 1999, el gobierno privatizó alrededor de 1 417 empresas (UTRE, 1999). La privatización agresiva interactuó con la desmovilización militar y con la transición política, una vez que oficiales militares, juntamente con miembros de los partidos Frelimo y Renamo, se encontraban entre los compradores de activos estatales. Hombres de negocios que igualmente se habían beneficiado de la economía de guerra también encontraron una nueva salida para su capital mediante la privatización, a veces operando de forma conjunta con inversores extranjeros. (Castel-Branco *et al.*, 2001, p. 1)<sup>2</sup>

La masiva corrupción involucrada en la venta de los activos estatales explica parte del deterioro de las condiciones sociales y económicas, y de la consolidación de los elementos esenciales para la acumulación de capital con bases más propiamente “capitalistas”. Como dice Joseph Hanlon (2002), la privatización bancaria en Mozambique no raras veces se entremezcla con las noticias de la sección criminal de los periódicos. El autor relata un caso en el cual dos periodistas fueron asesinados por investigar acerca de la corrupción en el sistema bancario de Mozambique y la pérdida de millones de dólares en desviaciones corruptas por parte de miembros del gobierno. O sea, claro está, que todos los países se valieron de los bancos públicos y del tránsito a la privatización de esos, con fines políticos; pero, en Mozambique, los bancos fueron utilizados por primera vez para la construcción del socialismo, después para mantener al país funcionando durante la economía de guerra, y, finalmente, en la nueva era del “capitalismo de compadres”, para promover a los empresarios locales que operan con vínculos estratégicos con empresas extranjeras.

En una palabra, de la banca socialista al proceso de transición a la economía de mercado se vieron combinados los elementos por los cuales

2 Traducción libre, por Monika Meireles.



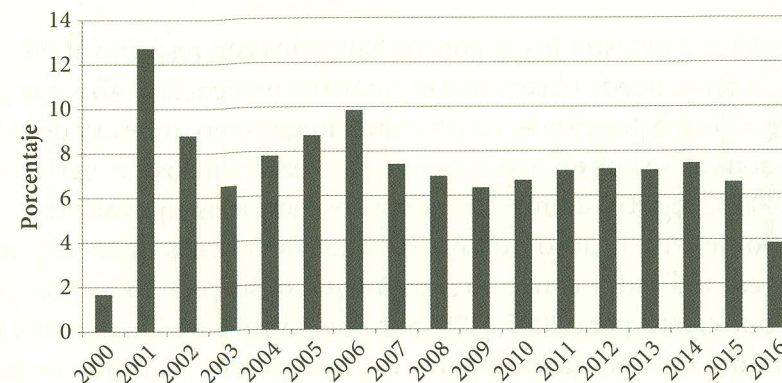
individuos poderosos podrían manipular al sistema bancario para la acumulación individual de recursos y obtención de ventajas. Finalmente, como podemos observar, la conformación de la banca en el país previo a la construcción de su “socialismo de Estado” respondía a dinámicas muy semejantes de aquellas experimentadas en la época propiamente colonial, y que, además, en la caracterización de su economía neoliberal, hoy día, siguen operando en el mantenimiento de la hegemonía interna de la fracción de la burguesía que se especializa en la actividad rentista. No es casual que entre los analistas crece en importancia el estudio de esa “nueva” élite africana, en lo que concierne a sus intereses económicos —combinando flujos de capitales internacionales y financiamiento a la extracción de recursos naturales— y las formas en las cuales se hace la transmisión de esos intereses al tablero político, fragilizando las bases del juego democrático.

### Mozambique en la globalización financiera: análisis estadístico del sector bancario

Tras haber repasado muy rápidamente algunos momentos clave de la historia económica de Mozambique, en esta parte nos dedicamos, de forma igualmente panorámica, a analizar algunas de las estadísticas básicas de la economía y del sistema financiero y bancario del país africano, en el marco de su entrada subordinada a la globalización financiera.

La gráfica 1 muestra la tasa de crecimiento del PIB de Mozambique, que como en el caso de otros países africanos crece a velocidad superior a la observada en gran parte de las economías del globo. Para el año 2001, el crecimiento registrado fue de 12.72 por ciento, el más alto en el período analizado y un valor impresionante que difícilmente lograría mantenerse. Por otra parte, desde 2003 se muestra la tendencia que se daría en los años venideros, con un crecimiento de 6.5 por ciento, aunque con un repunte para el año 2006 de 9.85 por ciento. No obstante, a partir del periodo de la crisis financiera internacional de 2007-2008, su economía osciló en un nivel de entre 6 y 7 por ciento de crecimiento anual, concluyendo en el año 2015, con 6.5 por ciento, para luego caer a 3.8 por ciento en 2016, el valor más bajo desde aquel registrado en el año

Gráfica 1. Mozambique: producto interno bruto, 2000-2016  
Variación anual (porcentaje)



Fuente: Elaboración propia con datos de Banco Mundial, 2017, *Indicadores de Desarrollo Mundial*.

2000.<sup>3</sup> Aun con la disminución del ritmo de crecimiento, crecer a casi 4 por ciento al año, en un contexto de estancamiento global, sigue siendo bastante expresivo.

A pesar de ello, cabe señalar en letras mayúsculas que Mozambique es uno de los países africanos con mayor nivel de crecimiento, y no sería exagerado afirmar que sus espectaculares tasas de crecimiento económico están entre las más elevadas del globo. Sin embargo, no podemos olvidar que el crecimiento es muy distinto del desarrollo, y hay un mar de obstáculos para que el crecimiento de una economía subdesarrollada se transforme en mejoría de las condiciones sociales de la población. Así,

<sup>3</sup> El buen desempeño de la economía mozambicana abrió las puertas para una expansión en las modalidades de financiamiento externo ofrecidas, y, consecuentemente, en el aumento del endeudamiento del país. En 2013, el gobierno garantizó la emisión de bonos del orden de 850 millones de dólares hecha por la empresa estatal EMATUM, que opera en la pesca del atún. Otras dos emisiones de bonos millonarias por parte de la empresa fueron refrendadas por el Tesoro. Una vez que EMATUM empezó a tener dificultades financieras, su pasivo descubierto se convirtió en un peso adicional a la ya creciente deuda pública (IMF, 2016). Esa es apenas parte de la historia por detrás del reciente *default* dado por el país. Para enfrentar la dificultad de hacer frente a sus pagos internacionales, nuevamente se recurrió a una línea de crédito junto al FMI y a la firma de una nueva ronda de cartas de intención con el organismo, que tiene entre los compromisos la persecución del superávit fiscal, el control de la inflación y el mantenimiento del valor del *metical* mozambiqueño y la venta de activos públicos para el reequilibrio de las finanzas del Estado.



no es de extrañarse que Mozambique siga simultáneamente presentando un robusto crecimiento del PIB, con indicadores sociales muy poco alentadores.<sup>4</sup>

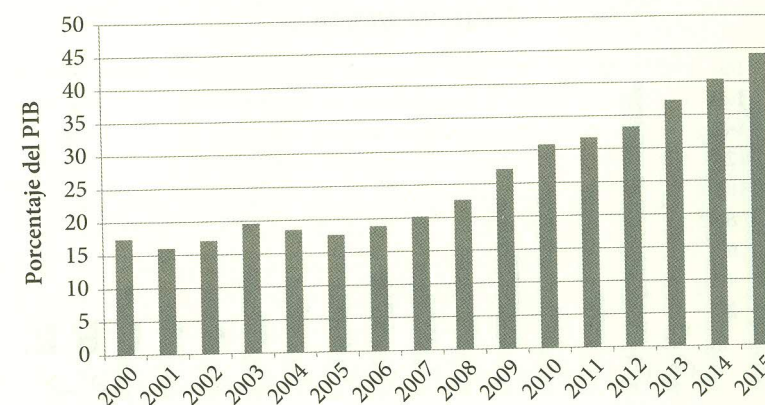
La gráfica 2 muestra los depósitos bancarios con respecto al PIB. A lo largo de la serie, puede observarse la clarísima tendencia al alza por parte de los depósitos bancarios —variable que funge como un *proxy* de la profundización del sector en una economía—, desde inicios del periodo. En el año 2000 se registró un nivel de depósitos bancarios equivalente a 17.48 por ciento del PIB, incluso durante los años de la crisis financiera internacional ese indicador continuó incrementándose, con 20.23 por ciento y 22.66 por ciento para 2007 y 2008, respectivamente. Finalmente, para 2015, último año analizado, los ahorros mantenidos en forma de depósitos en los bancos habrían llegado a representar 44.25 por ciento del PIB mozambiqueño, más del doble que a inicios de la década del año dos mil.

La gráfica 3 muestra la concentración bancaria, medida como el porcentaje de activos de todo el sistema bancario que acaparan los tres principales bancos que operan en el país. De este modo, puede visualizarse que, durante los primeros seis años de la serie, que van de 2000 a 2006, la concentración de activos en los tres mayores bancos se mantuvo a niveles extremadamente altos, tanto que entre 2003 y 2006 ellos reunían la impresionante cifra de 100 por ciento de los activos del país. Sin embargo, desde el año 2007 —año en el que la concentración bancaria medida de esa forma registró 93.2 por ciento— se inauguraría un declive para los años subsecuentes, a tal punto que ya no se volverían a registrar niveles de concentración tan altos. Así, el año 2014 ostentó el nivel más bajo de concentración del periodo analizado, con 71.69 por ciento, el cual tuvo un ligero repunte para el año 2015 con 73.4 por ciento. En síntesis, aunque la concentración bancaria en Mozambique ha sido alta desde el primer año analizado (2000) y se mantuvo con no menos de 90 por ciento (hasta el año 2008), en los últimos años, concretamente desde el año 2011, muestra un anhelado descenso.<sup>5</sup>

<sup>4</sup> A pesar de los niveles de crecimiento superior a 7 por ciento entre 2011 y 2014, el país sigue amagando una posición muy baja, siendo el país número 184, en el Ranking del Índice de Desarrollo Humano (IDH) de 2015. El caso de Mozambique es lapidario en la ejemplificación de que el crecimiento económico es condición necesaria pero no suficiente para el desarrollo.

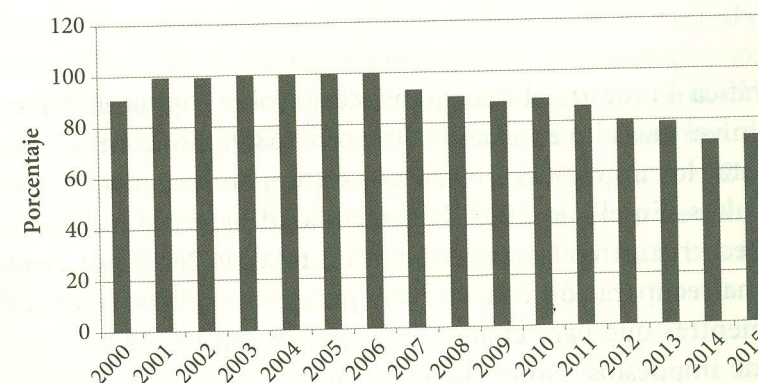
<sup>5</sup> Están en marcha reformas para el fortalecimiento de la supervisión de la actividad bancaria en

Gráfica 2. Mozambique: depósitos bancarios, 2000-2015 (porcentaje del PIB)



Fuente: Elaboración propia con datos de Banco Mundial, 2017, *Desarrollo Financiero Global*.

Gráfica 3. Mozambique: concentración bancaria, 2000-2015\* (porcentaje)



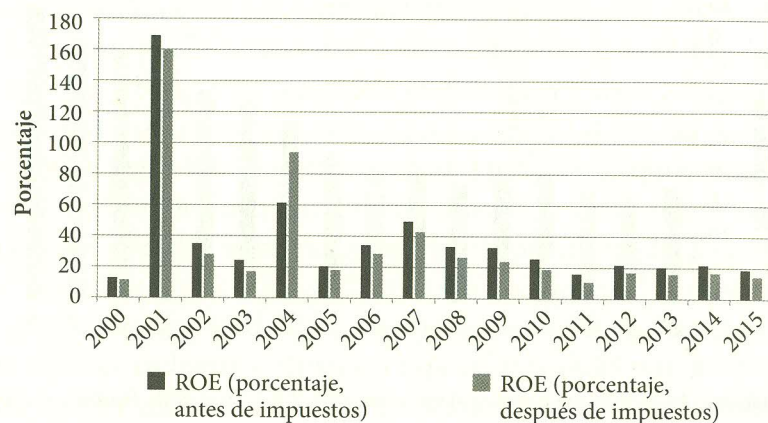
Fuente: Elaboración propia con datos de Banco Mundial, 2017, *Desarrollo Financiero Global*.

\* Activos de los tres mayores bancos como proporción de los activos totales de la banca comercial, según Bankscope.

el país, normalización de la adopción de Basilea III, aumento del aprovisionamiento de la cartera vencida e incremento de los requerimientos de capital. Sin embargo, al menos dos fuentes de riesgo siguen siendo importantes: a) la concentración crediticia en manos de bancos que son de riesgo sistémico; y b) el mayor número de grandes bancos extranjeros y panafricanos operando con sucursales y subsidiarias en Mozambique. Para una discusión más profunda sobre el tema del creciente número de bancos panafricanos, véase IMF, 2015.



Gráfica 4. Mozambique: retorno bancario sobre capital (ROE), 2000-2015\* (porcentaje)



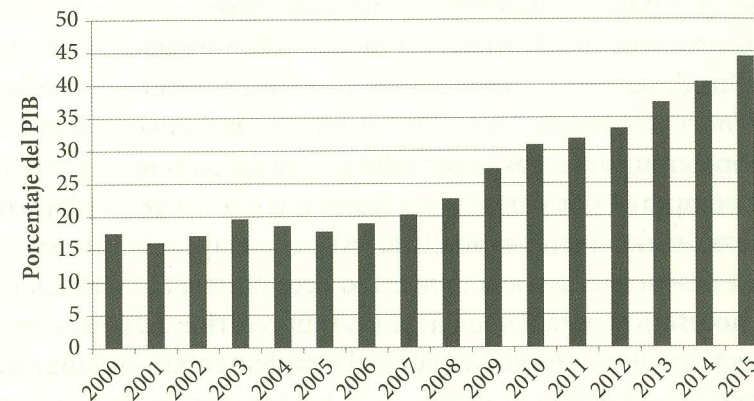
Fuente: Elaboración propia con datos del Banco Mundial, 2017, Desarrollo Financiero Global.

\* El ROE muestra el rendimiento de capital como promedio no ponderado del sector bancario, antes y después de impuestos.

La gráfica 4 muestra el retorno bancario sobre capital (ROE), que alcanzó su nivel más alto en el año 2001, con 168.99 por ciento y, después de descontar los impuestos, 160.34 por ciento; ambos, niveles extremadamente altos. En el año 2002, la rentabilidad bancaria medida de esa manera decaería estrepitosamente, con un total de 28.17 por ciento, teniendo una recuperación considerable para el año 2004, con 61.35 por ciento; mientras que para el año 2007 apenas registró 42.83 por ciento después de impuestos. No obstante, posterior a la crisis de 2007-2008, se registrarían los niveles más bajos de retorno sobre el capital en el país africano. La disminución de la rentabilidad bancaria explica parte del incremento de la disputa oligopolista y las fusiones bancarias.

La gráfica 5 da cuenta del crédito concedido por el sector bancario a las administraciones y empresas públicas como porcentaje del PIB. En el análisis puede identificarse un incremento gradual para todos los años, lo que habla de la reactivación de la capacidad de intervención del Estado a través del mecanismo de la inversión pública —gastos de infraestructura que se vieron acelerados a partir del fin de la guerra civil, con el esfuerzo

Gráfica 5. Mozambique: crédito a las administraciones y empresas públicas, 2000-2015 (porcentaje del PIB)



Fuente: Elaboración propia con datos del Banco Mundial, 2017, Desarrollo Financiero Global.

de la reconstrucción del país y, principalmente, por la entrada de capitales chinos asociados con esa reactivación de la economía mozambicana— respaldado en el aumento de la disponibilidad de crédito.<sup>6</sup> En el año 2000, estas entidades públicas apenas percibían un volumen de crédito de 2.59 por ciento del PIB, cinco años después alcanzarían 9.92 por ciento y para el año 2015 seguiría creciendo el otorgamiento de crédito, hasta finalizar este último año con 17.3 por ciento, incremento bastante significativo después de apenas 14 años.

### A modo de conclusión: ¿importa el origen del capital de los principales bancos?

¿Cómo se liga la dinámica bancario-financiera con los procesos típicos del desarrollo económico? En una lectura de inspiración schumpeteriana, es fundamental explorar acerca de la naturaleza y función del crédito, cómo éste expande la posibilidad de que la innovación tecnológica sea

<sup>6</sup> Véase nota número 2.



sistemáticamente introducida a los nuevos procesos productivos y, así, se consume el desarrollo económico. Primeramente, Schumpeter afirma lo que sería una verdadera herejía en el credo de la teoría de tintes monetaristas: el dinero y otros medios de pago “no son meramente reflejos de los procesos en términos de bienes” (Schumpeter, 1996, [1912], p. 104), ellos desempeñan una función fundamental al financiar las *nuevas combinaciones* productivas. De tal forma, que pueden identificarse en Schumpeter argumentos en pro del poder de creación de dinero —o poder de compra— por parte de los bancos, como parte fundamental de la dinámica del desarrollo capitalista.<sup>7</sup> Así, en su apreciación, los bancos son agentes esenciales para el desarrollo económico, al crear los medios de pago necesarios para financiar a los empresarios líderes —*empresarios schumpeterianos*— en su iniciativa de implementar cambios radicales en el proceso productivo, a partir de la incorporación de nueva tecnología. Vale mencionar que la idea de la creación del dinero de la nada por parte de los bancos, de su capacidad especial de generar liquidez, que Schumpeter extrapola como esencial para el financiamiento de las nuevas inversiones productivas, lo pone en línea con la economía clásica, más precisamente con Adam Smith (Girón, 2006, p. 31).

Hoy en día, en un convulso escenario global post-crisis 2007-2008, se multiplica la incertidumbre con relación a la lenta recuperación de la economía global, y aunque las tasas de crecimiento de Mozambique sean envidiables, entró en una tendencia a la baja. Lo que acentúa la preocupación por los rumbos de la trayectoria política y al desvanecimiento de la cohesión del tejido social en el país. Claramente, para empezar a arrojar alguna luz sobre estos acontecimientos recientes, dos enseñanzas

<sup>7</sup> En las palabras del autor: “Definimos, por tanto, en este sentido, el corazón del fenómeno del crédito en la siguiente forma: *el crédito es esencialmente la creación de poder de compra con el propósito de transferirlo al empresario*, pero no simplemente la transferencia del poder de compra existente. La creación del poder de compra caracteriza, en principio, el método por lo cual se realiza el desenvolvimiento en un sistema de propiedad privada y división del trabajo” (cursivas nuestras, 1996, [1912], p. 115). Es únicamente a través del crédito, de manera más precisa del poder de compra creado, que pueden moverse las mercancías más allá de los intercambios de la corriente circular para que el capitalista innovador tenga acceso a los bienes necesarios para llevar a cabo la innovación al proceso productivo y, finalmente, al desarrollo del sistema. En una palabra y para definir la parte de la actividad del empresario capitalista innovador: “Requiere poder adquisitivo antes de necesitar de cualquier clase de bienes. *Es el deudor típico de la sociedad capitalista*” (cursivas nuestras, 1996, [1912], p. 111).

son fundamentales: *a)* la perspectiva multidisciplinar es la más adecuada para dar cuenta de la complejidad del momento actual; y *b)* un arsenal teórico fundamental para la reflexión que prima por destacar la relación dialéctica entre la inserción internacional subordinada de los países periféricos —marcada por la situación de dependencia como variable condicionante— y la dinámica constantemente tensa entre las clases sociales a nivel interno.

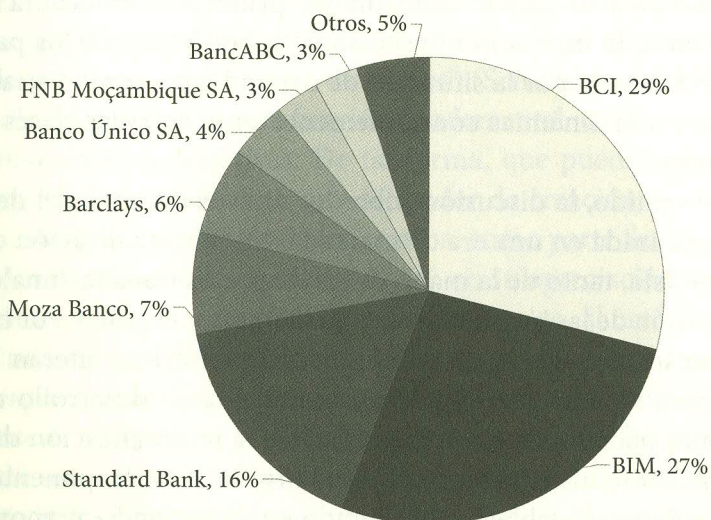
En ese sentido, la discusión sobre los nuevos desafíos del desarrollo se ve complejizada en una era de marcada internacionalización del capital monopolista, tanto de la mano de las empresas transnacionales como de la expansión de las instituciones financieras por el globo. Por tanto, los bancos transnacionales operando en países periféricos alteran las condiciones para la construcción de una estrategia de desarrollo nacional exitosa, pues para la misma es impredecible la internalización del *centro de decisión*, como insistiera tanto Celso Furtado. Ese componente fundamental queda irrevocablemente alterado en la presencia preponderante de bancos privados de capital extranjero, pues la autonomía en la toma de decisiones esenciales —políticas y económicas— queda supeditada a una lógica que no necesariamente coincide con las necesidades del desarrollo nacional.<sup>8</sup> Así, quisiéramos concluir con una gráfica sumamente elocuente.

En la gráfica 6, se muestran los ocho principales agentes de la banca de Mozambique. Los tres principales bancos actualmente en operación son Banco Comercial e de Investimentos (BCI), Millennium BIM-Banco Internacional de Moçambique (BIM) y Standard Bank. El BCI dio inicio a sus actividades en el año 1996, este banco cuenta con 29 por ciento del mercado en 2014, siendo el de mayor relevancia. En segundo lugar, por tamaño de activos, tenemos a Millennium BIM-Banco Internacional de Moçambique, el cual controla 27 por ciento de los activos del sistema bancario del país. Por último, se encuentra el Standard Bank, que fue el

<sup>8</sup> Vale mencionar que no debe confundirse la crítica aquí hecha a los efectos negativos de la preponderancia de la banca privada de capital extranjero con las fuerzas de integración económica que se materializan en entidades financieras regionales. O sea, es deseable el fortalecimiento de entidades como las bancas públicas de desarrollo que cada vez más operan más allá de sus fronteras nacionales o bancos públicos especialmente creados para potencializar las iniciativas de integración económica regional.



Gráfica 6. Mozambique: principales bancos por activos, 2014 (porcentaje)



Fuente: Elaboración propia con datos de Associação Moçambicana de Bancos y KPMG, 2016.

primero en dar inicio a sus actividades (en el año 1967), y cuenta con una cuota de mercado medida por activos de 16 por ciento.

En síntesis, según datos de la Associação Moçambicana de Bancos y KPMG (2016), lo que es más relevante discutir es que los tres Bancos ya mencionados tienen sus principales acciones en manos de capital extranjero: a) el BCI tiene por accionista mayoritario a la Caixa Geral de Depósitos Group de origen portugués; b) Millenium BIM-Banco igualmente está vinculado con la banca portuguesa; y c) Standard Bank, tiene por accionista principal una empresa de capital sudafricano. Así, podríamos concluir que el sistema bancario de Mozambique se encuentra actualmente dominado por bancas privadas extranjeras, y aunque existen otros bancos dentro del sector, el conjunto de estos tres representa 72 por ciento de la participación por activos del total de la banca que opera en el país.<sup>9</sup>

<sup>9</sup> Ya está en el radar del FMI la creciente expansión de la banca panafricana, con los siete mayores bancos panafricanos teniendo presencia en más de diez países del continente y siendo

En definitiva, dejar el control de los bancos a agentes privados extranjeros es hipotecar el destino de las posibilidades de financiamiento para el desarrollo económico de un país, pues la capacidad y las condiciones con las cuales se otorga el crédito es un condicionante fundamental de los márgenes de expansión de una economía. En el rublo del desmesurado tamaño, importancia y poder de la banca extranjera, desafortunadamente, Mozambique es punta de lanza. En el epígrafe se afirma que un ejército de ovejas capitaneado por un león es capaz de derrotar a un ejército de leones liderados por una oveja. Haciendo una rapidísima analogía entre el refrán de la cultura popular y la situación del sector bancario en Mozambique, si a través de la mejor regulación de la actividad bancaria por parte del Estado —nuestro león, algo cansado y dormilón, pero todavía león— se promoviera un sector bancario más pautado en la banca nacional, privada y pública, con mayor número de agentes, anclado esencialmente en los bancos de medio porte subnacionales y locales, con operaciones más pulverizadas y con dispersión del poder de los grandes bancos privados, eso significaría fortalecer un sistema que prima por la democratización del acceso al crédito y está menos vulnerable a los costosos efectos negativos económico-sociales inherentes a las grandes quiebras bancarias.

## Referencias

- Associação Moçambicana de Bancos y KPMG (2016), "Pesquisa sobre o sector bancário", Associação Moçambicana de Bancos y KPMG, octubre de 2016.
- Castel-Branco, C., Cramer, C. y Hailu, D. (2001), "Privatization and economic strategy in Mozambique", *WIDER Discussion Papers*

repartidos de la siguiente forma: a) tres con sede en Marruecos; b) dos del Togo; c) uno de capital nigeriano; y d) el Standard Bank sudafricano (IMF, 2015). Si bien en el informe del FMI se afirma que la expansión de la banca panafricana se da con la disminución de importancia de las tradicionales bancas europeas y estadounidenses, en el caso de Mozambique se combina la tendencia de la rápida expansión de la banca panafricana en su territorio y la creciente presencia de los bancos de la ex metrópoli portuguesa.



- (UNU-WIDER). No. 2001/64; World Institute for Development Economics; United Nations University.
- Gastrow, P., y Mosse, M. (2002), "Mozambique: Threats posed by the penetration of criminal networks", *ISS Regional Seminar*, Organized crime, corruption and governance in the SADC; Region Pretoria.
- Girón, A. (2006), "Poder y moneda: discusión inconclusa", en Girón, A. (2006), *Confrontaciones monetarias: marxistas y post-keynesianos en América Latina*, Buenos Aires: CLACSO.
- Hanlon, J. (2002), "¿Are donors to Mozambique promoting corruption?", *Working paper* No.15, Crisis States Programme, Londres: Development Research Centre, LSE.
- International Monetary Fund (2016), "Country Report: Republic of Mozambique", Country Report No. 16/9, enero 2016, International Monetary Fund (IMF).
- International Monetary Fund (2015), "Pan-African banks: opportunities and challenges for cross-border oversight", International Monetary Fund (IMF), enero 2015.
- Schumpeter, J. (1996, [1912]), *Teoría del desenvolvimiento económico. Una investigación sobre ganancias, capital, crédito, interés y ciclo económico*, México: Fondo de Cultura Económica.

## ¿Nuevo ciclo económico o el "fin de la historia"?: una coyuntura actual

Wesley Marshall

Muchos de los elementos históricamente novedosos de la coyuntura económica, social y política actual, tales como el colapso del mercado acompañado por la sostenida y dominante intervención del Estado para proteger a la renta financiera y la conquista del neoliberalismo sobre la sociedad como contraparte del mercado son los objetivos de este capítulo. Si estamos frente al "fin de la historia" del capitalismo, significaría que la sociedad ya no tiene los elementos para resistir al mercado. Bajo el pensamiento de Polanyi, la fuerza del mercado sin su contraparte en las diversas reacciones de la sociedad significaría la destrucción de la naturaleza, el dinero y la sociedad. Por lo tanto, esto no sería nada más el fin del capitalismo, sino también de la civilización humana: el verdadero fin de la historia.

### Introducción: economía e historia

El estudio de la historia, cuando se ha dejado en las manos de economistas, ha sido bastante problemático. Por ejemplo, Marx tiene la célebre frase de que la historia se repite, la primera vez como tragedia y la segunda como farsa, la cual muchos se han apropiado como una visión amplia de los procesos históricos. Por otra parte, está Nikolai Kondratiev, mejor conocido como el inventor del ciclo Kondratiev (compuesto por ciclos de auge y baja de entre veinte y treinta años). Tales concepciones de la historia pecan de reduccionistas. El error de pensar que la historia se repite, o que la economía oscila precisamente hacia arriba y hacia abajo con la